

cay, adonde sabida la muerte, estuvo mui gran rato con los ojos baxos, mirando al suelo, i que derramó muchas lagrimas: otros de los que tambien iban alli, dixeron, que en llegando la nueva, tocaron las Trompetas, en señal de alegría: i pudo ser, que sin licencia del Governador se hiciese. Llegado al Cuzco, le recibieron con mucho contento, i por lisongearle, le decian, que havia sido acertado dar aquella Batalla de las Salinas, i haver quitado la vida al Adelantado, en que mostró poca prudencia, i en no escusar, que muchas veces (como se hizo) le dixesen estas cosas, dando à entender, que las oia mal. Yo he dicho, sobre la muerte del Adelantado D. Diego de Almagro, todo lo que fielmente se escribió al Rei, i lo mismo me han referido muchos Hijos de los que intervinieron en estos movimientos; i con todo esto, quiero decir, que en los mismos Tiempos hubo quien lo dixo de otra manera; pero esto fue, porque en las Indias escrivia entonces cada vno conforme à la passion buena, ò mala que tenia.

El Governador no halló à sus Hermanos en el Cuzco, porque estaban en el Collao; i porque deseaba Hernando Pizarro bolverle presto à Castilla, procuraba juntar mucho Oro, i Plata para llevar al Rei, usando de buenos, i de malos terminos, juzgando, que mientras mas llevase, mas leguro tendria su negocio. Los Indios de aquellas Provincias, sabido que havia muchos Castellanos en el Cuzco, creiendo, que no dexarian de ir àcia aquella parte, se juntaban los mas que podian; i sabiendo que Hernando Pizarro havia pasado de Ayabire, se pusieron en el Desaguadero, i llegando à Chucuyto, supo, que le estaban aguardando, i que havian deshecho la Puente, que alli solia estar. Llegados, pues, los Castellanos à vista de los Indios, que de la otra parte del Agua daban mucha grita, se echaron al Agua algunos de à caballo, por el gran riesgo que el Desaguadero tiene, por su mucha hondura, por lo qual se ahogaron quatro Castellanos, i vno que salió de la otra parte, los Indios le prendieron, i llevaron à vn Adoratorio suyo, adonde le sacrificaron. El Capitan Gabriel de Roxas bolvió al Pueblo de Cepita, i llevada Madera, se hizo paso; por lo qual, en pasando el Desaguadero, los Indios se huieron; i andando por el Collao, se tuvieron con

El Governador Pizarro entra en el Cuzco.

Lex Historia est veritate ante oculos habere, gratia atque odio postpositis. Scin Tac 4.

D. Diego de Almagro le da la vida.

Hernando Pizarro procura llevar mucho dinero al Rei.

Misi cum donis, cum ea ex voluntate. Agrippinensium perstravere. Tac. 4. Hist.

Indios en el Collao, acometió à los Castellanos.

ellos algunas refriegas, procurando siempre de recoger todo el Oro, i Plata que podian; i juzgando que D. Francisco Pizarro ia debia de estar en el Cuzco, Hernando Pizarro determinó de bolver à la Ciudad, dexando en el Collao à su Hermano Gongalo con los Capitanes Diego de Roxas, i Garcilaso, para que fuesen allanando aquellas Provincias, i los Charcas.

Los Soldados Pizarros, que no fueron à los descubrimientos de Ambaya, Bracamoros, i Chiupachos, i que no estaban con los dos Capitanes referidos, andaban derramados por las Provincias de Condesuyo, i Chinchafuyo, viviendo licenciosamente, juzgando que todo les era licito; i aunque los Indios se quexaban al Governador, los recibia defabridamente, diciendo, que mentian; i este poco cuidado de la defensa de los Indios, i tolerancia de sus opresiones, causaba, que las Justicias no usaban diligencia en remediarlas; i por el contrario el Governador descubiertamente mostraba mala voluntad à los Soldados de Chile, por lo qual estaban defabridos, è indignados, pareciendoles justo, que pues havian servido al Rei, se viera con ellos de alguna elemeucia, i tuviera respeto à sus necesidades, i se olvidasen cosas pasadas, i así esperaban alguna ocasion para mostrar su ira, i rebolver las cosas con alguna notable mudanga. Diego de Alvarado, que havia quedado por Testamentario del Adelantado, al qual, por la Provision Real, que para ello tenia, dexó nombrado por Governador de el Nuevo Reino de Toledo, entretanto que su Hijo tenia edad para ello, queriendo corresponder con la confianza, que de él havia hecho el Amigo muerto, hablo al Governador, suplicandole, con mucho comedimiento, que dexando à vna parte la Ciudad del Cuzco, hasta que el Rei mandase determinar lo que se havia de hacer en aquella diferencia, ordenase, que se desembarcasse lo demás de aquella Provincia, para que se executase lo que el Rei mandaba por aquella Provision. Mui asperamente le respondió el Governador, diciendo, que su Governacion no tenia Termino, i que llegaba hasta Flandes; con lo qual se echó de ver, que aun no havian fenecido las rebueltas, i que otras causas las havian de resucitar, i que este Hombre, con la demasiada felicidad, havia perdido aquella parte de composicion de animo, i de prudencia,

Insolencia de los Soldados Pizarros.

Sup in Civitate que bus opes nulla sint, invident, odisse non expeiant odio suarum rerum memoriam. Sallust.

Diego de Alvarado habia al Governador.

Respuesta del Governador à Diego de Alvarado.

Primera parte de la vida de Pizarro.

pru-

Ambicio que es, i sus efectos. Eam conditionem esse imperandis ut non aliter ratio constet quam si vni redatur. Ta. lib. 1. An. Diego de Alvarado viene à Castilla.

Yllán Suarez de Carvajal sale contra Mango.

Yllán Suarez de Carvajal sale contra Mango.

Yllán Suarez embia à Villadiego contra Mango.

Yllán Suarez de Carvajal sale contra Mango.

prudencia, que antes se havia conocido en él, i que enteramente el ambicion estaba apoderada de él, que es vn afecto de nuestro animo, que juzga de la honra, i por ella la preheminecia, i qualquiera otra cosa, que muestra superioridad sobre los otros hombres, i en viendose en alto grado, los ciega la sobervia, que procede de la prosperidad de la fortuna, en la qual es mas dificultoso mostrarse prudente, que en la contraria, i esto acontece à los hombres mas ambiciosos, los cuales en todas las obras humanas desean tener compania, sino en el mandar. Diego de Alvarado tomando los Testimonios, i recados que hubo menester, se fue à la Ciudad de los Reies, adonde se embarcó para Castilla, aunque el Governador procuró mucho impedirlo.

Haviendose retirado, como queda dicho, el Inga Mango con sus Orejones, i viejos Capitanes à las espesuras de los Andes, teniendo en Viticos su principal asiento, sus Gentes en diversas Tropas salian à los Caminos, i robaban, causando en la Tierra grande inquietud, i alboroto, porque à los Castellanos que podian haver, los empalaban, i con grandes tormentos los mataban, i sacrificaban, de lo qual nació tanto temor, que sino era en grandes Companias, no se atrevian à ir al Cuzco. Don Francisco Pizarro, queriendo remediar à este inconveniente, nombró para acabar aquella Guerra al Factor Yllán Suarez de Carvajal, natural de Talavera. Salio bien acompañado del Cuzco para Vilcas, i desde alli pasó à la Provincia de Guamanga, i alento su Exercito en el Lugar de Vripa, quatro Leguas de Cubamba. Mango, en sabiendo la llegada de los Castellanos, quiso retirarse mas à la Montaña, de la de la qual havia salido algo, para poder hacer mejor sus cavalgadas; i siendo el Factor avisado del Lugar adonde se hallaba Mango, que no era mui lexos, ordenó al Capitan Villadiego, que con treinta Soldados, los mas sueltos, Arcabuceros, Rodeleros, i Ballesteros fuese à vna Puente, tres Leguas del Cuartel, adonde se decia que se hallaba el Inga, i que acometiendole de repente, procurase de prenderle. Villadiego se partió à la segunda Guarda de la Noche, i anduvo, hasta que llegó à la Puente, i à pocos pasos despues de pasado, supo de vnos Indios, que el Inga estaba en lo alto de vna Sierra, con hasta ochenta

Yllán Suarez de Carvajal sale contra Mango.

Yllán Suarez embia à Villadiego contra Mango.

Yllán Suarez de Carvajal sale contra Mango.

Indios, porque sabida la llegada de los Castellanos, havia embiado toda la Gente adelante. Codicioso Villadiego de matar, ò prender al Inga, por la honra, i provecho que esperaba, inconsideradamente comenzó à subir vna Sierra mui aspera sin reconocerla, i entender el sitio, i lugar adonde estaban los Enemigos, i como los podia ofender, i ser de ellos ofendido.

Indios, porque sabida la llegada de los Castellanos, havia embiado toda la Gente adelante. Codicioso Villadiego de matar, ò prender al Inga, por la honra, i provecho que esperaba, inconsideradamente comenzó à subir vna Sierra mui aspera sin reconocerla, i entender el sitio, i lugar adonde estaban los Enemigos, i como los podia ofender, i ser de ellos ofendido.

CAP. VIII. Que el Inga Mango mató al Capitan Villadiego, con veinte i tres Castellanos, i la Batalla que tuvo Gongalo Pizarro en los Charcas con los Naturales.



ANDÓ el Factor, entre las demás cosas, al Capitan Villadiego, que se hallase, que el Inga estaba en alguna parte fuerte, de donde pudiese recibir algun daño, se retirase, i le diese aviso, para que se proveiese lo que conviniese: pero como Villadiego era nuevamente llegado de Castilla, i no era pratico en aquella forma de guerrear, que se usaba en las Indias, dando animo à los treinta Soldados, entre los quales havia cinco Arcabucos, siete Ballestas, i los demás Rodeleros, llevados del deseo de honra, i de la codicia de los Tesoros de Mango, temerariamente comenzaron à subir la Sierra mas tarde de lo que conviniera; porque amaneciéndose, i saliendo el Sol, la aspereza de la subida, i el calor los fatigaba, de manera, que por no hallar agua, caian encalmados, i desvanecidos: pero alentando lo mejor que podian, anduvieron Legua i media: pero el Inga sabido que los treinta Castellanos subian la Sierra mui cansados, i que no llevaban Gente de à caballo, subiendo en vno de quatro que tenia, con vna Lança Gineta en la mano, mandó à tres parientes suyos, que subiesen en los otros, i apercebido à los ochenta Indios, i à todos dixo, que aquella ocasion no se debia perder, pues que ellos estaban fuertes, i los Castellanos flacos. Villadiego en estando encima de la Sierra, embio à tres, ò quatro Mancebos, los mas recios, para que reconociesen à los Indios, i queriendose reparar con Mantas, i

Ceguedad de el Capitan Villadiego. Multum refert ad victoriam obtinendam, cognitione habere locorum. Sc. 92.

Mango mata al Capitan Villadiego.

Mango sale contra Villadiego.

Mango sale contra Villadiego.

Mango sale contra Villadiego.

Ca-



Cañas : no huvieron andado mucho, quando oieron el ruido de los Caballos, i de la Gente que iba à ellos. Villadiego apercibió à los Soldados, i el mismo se puso el primero para pelear; i aunque la desconfianza del Capitan, por ser Visoño, ò Chapeton, como en las Indias llaman à los nuevos, i el cansancio, i sed tenia à todos afligidos, todavia no faltò el brio que suelen tener los Castellanos en tales ocasiones: pareció, pues, el Inga, llevando su Gente en ala para rodear à los Castellanos, teniendolos en poco por verlos en la Sierra, i sin Caballos: los Castellanos dispararon sus Arcabuces, i Ballestas, i aunque mataron algunos Indios, no espantados de esto, cerraron con los Castellanos con mucha grita, i furia, i de vn golpe de Macana quebraron vn braço à Villadiego, i tirando muchos Dardos, i Flechas, los daban mucha priesa. Villadiego, quebrado el braço, hizo maravillas, hasta que por las muchas heridas caió muerto, i lo mismo otros veinte i tres, flacos, i cansados; seis de ellos se escaparon, i llevaron la nueva al Factor, con el ayuda de los Indios Amigos, que los ayudaron, i llevaron en Amacas. El Inga, muertos los Castellanos, mandò cortar las manos, narices, i orejas, i sacar los ojos à muchos de los Indios, amigos de los Castellanos, cuias cabeças embió al Valle de Viticos, i mandò llamar mas Gente para resistir à los Castellanos, si fuesen contra él. Mucho sintió esta desgracia el Factor, sucedida por no se haver querido guardar su orden, i avisò al Governador, que todavia se hallaba en el Cuzco, para que mandase lo que se debía de hacer.

Buelto Hernando Pizarro al Cuzco, quedandose en el Collao Gonçalo Pizarro con la Gente, se fue al Valle de Cochabamba, i como aun no estaban domados los Barbaros de aquellas Provincias, determinaron de juntarse en mucho numero, i dar en los Castellanos, que aunque no eran mas de sesenta, era Gente de conocido valor, con mui buenos Capitanes, i experimentados, que eran Gabriel de Roxas, Don Pedro Portocarrero, Diego de Roxas, Garci Lafo de la Vega, Pedro de Castro, Lope de Mendoza, Diego Lopez de Çuñiga, i otros; los Indios en numero de treinta mil, llevaban por su Capitan General à Tiori-

nasco, i con él iban los Señores de Consara, Pocona, i otros mui Principales, con animo de morir, ò vencer à los Castellanos: eran sus Armas Hondas, Arcos, Macanas, i Dardos, i havian hecho grandes sacrificios, invocando el favor de sus Dioses, prometiendo, que del Casco de la Cabeça de Gonçalo Pizarro havian de hacer vn Vaso para beber; llevaban consigo, con mucha veneracion, Idolos de Oro, Plata, i Madera, à los quales se iban encomendando; acercandose, pues, los Indios à los Castellanos, por ser mui tarde no hicieron mas de aposentarse, i con muchos fuegos entender toda la noche en hinchir sus vientres de aquella su Chicha, ò Vino, gritando, i diciendo à los Castellanos, que presto verian la que eran sus manos, i que no seria como en el Cuzco, porque ia sabian sus mañas, i como se havian de haver con ellos. Llegado el dia, Gonçalo Pizarro se armò, i con parecer de los Capitanes governò este negocio con mucha industria, por la multitud de los Enemigos: dividió su Gente en tres partes; la vna, encomendò à Garci Lafo; la otra, al Capitan Oñate, con el qual iba Paullo Topa, Inga; i el tuvo la tercera. Ya los Indios havian rodeado à los Castellanos, i como Gonçalo Pizarro de suio era mui valiente, i mui diestro en esta Guerra de los Indios, ordenò à Garci Lafo, que con vna parte de su Tropa fuese à los Indios, que le seguiria; i porque los Infantes que estaban en el Pueblo no quedasen defabrigados, ordenò al Capitan Gabriel de Roxas, que bolviese à cubrirlos con algunos Caballos. Como Garci Lafo fue à cerrar con los Indios, doblaron con tanto estruendo su voceria, que vnos à otros no se entendian, mezclados vnos con otros se peleaba, haciendo los Castellanos con las Lancas, i las Espadas notable carniceria, i atropellando con los Caballos, i arremetiendo luego Gonçalo Pizarro, i el Capitan Oñate, por la priesa que daban à los Enemigos, aunque los Señores de Consara, i Pocona, acudieron con ocho, ò nueve mil Indios, por aquella parte, no aprovecho, para que dexase de cesar la voceria en mucha parte, i afloxar el brio de los Indios. El Señor de los Chichas havia ido sobre Gabriel de Roxas: pero hallò tal resistencia, que él, i los demás, viendo el daño que recibian, haciendolo mui

Oraciones. i sacrificios de los Indios por la Victoria.

Gonçalo Pizarro se apercibe cõtra los Indios.

Batalla de los Indios con Gonçalo Pizarro.

Nihil tam ignavum barbaris, quam machinamenta, & astutus oppugnationum. Tac. An. 12.

Victoria de Gonçalo Pizarro en los Charcas.

Mango pelea con los Castellanos.

Yllan Suarez avisa al Governador de la desgracia de Villadiego.

Capitanes que andaban en los Charcas con Gonçalo Pizarro.

bien el Inga Paullo con su Gente, que començaron à huir, i los Castellanos, i sus Indios à seguirlos; de manera, que así en la Batalla, como en el alcance, murieron cerca de mil Indios. Esta fue vna gran Victoria, en la qual Gonçalo Pizarro, i todos, se huvieron valerosamente.

Con tan gran desbarate los Indios se derramaron; i porque se entendió, que en el Valle de Pocona estaban mas de mil Indios, que se iban à juntar con el Campo, Gonçalo Pizarro embió al Capitan Garci Lafo con veinte Caballos, i diez Rodeleros, que los maltratò, i desbaratò. Presto llegó la nueva de esta Guerra à Hernando Pizarro, i al Cuzco. Hernando Pizarro luego bolvió à juntarse con su Hermano. El Governador embió à Don Martin de Guzman, Caballero de Sevilla, con vna vanda de Caballos, con orden, que se diese mucha priesa en llegar à su Hermano. Estando todos juntos, visto que los Indios no hacian movimiento, Hernando Pizarro se fue al Cuzco, por la priesa que tenia de venir à Castilla. Los Castellanos se pasaron al Valle de Andamarca, adonde el Señor de Consara pidió la Paz, i de esta manera se iba pacificando la Tierra del Collao, i de los Charcas, adonde algunos Castellanos tenian opinion que se debía poblar: pero otros lo contradecian, teniendo en poco la mas rica Tierra del Mundo, porque se iban descubriendo algunas Minas; por lo qual Gonçalo Pizarro se fue al Cuzco à tratarlo con su Hermano, i dexò en la Tierra de los Charcas al Capitan Diego de Roxas con toda la Gente, que eran ciento i quareenta Castellanos de à Pie, i de à Caballo.

Socorro que embia el Governador à Hernando Pizarro.

Minas se comiençan à descubrir en los Charcas.



CAP. IX. Que el Governador Don Francisco Pizarro fue contra Mango, i se retirò al Valle de Viticos, en los Andes, i que fundò la Ciudad de Guamanga; i que Blasco Nuñez Vela llevò los tesoros de Panamá con vna Armada, i el Rei diò Titulo de Marquès à Don Francisco Pizarro.



El Governador Don Francisco Pizarro, sabido el caso de Villadiego, luego mandò apercibir sesenta Soldados de à Pie, i de à Caballo, i con diligencia se fue à juntar con el Factor Yllan Suarez, i Mango, que de todo era avisado, à quien acudian muchos Indios, orgullosos por la Victoria, decia, que pues sus Dioses le havian començado à favorecer, esperaba que lo havian de continuar; i se andaba por los altos de las Sierras, esperando à ver lo que haria el Governador, el qual sabido por las Espias, que el Inga estaba cerca, embió tres Capitanes, que con buenas Tropas fuesen à buscarle por diferentes partes. El Inga, que tambien era avisado de los pasos de los Castellanos, por consejo de sus Orejones, i Capitanes determinò de no aguardar el furor de los Castellanos, i se retirò à Viticos: sabido esto de los Castellanos, i que no havia remedio de seguirle por los Andes, se bolvieron al Governador, el qual, considerando la mucha distancia que havia desde la Ciudad del Cuzco, hasta la de los Reies, cuias contratacion era mucha, i el daño que hacia el Inga Rebelado, i impedimento que ponía, i que para evitar estos inconvenientes, no havia mejor remedio, que poblar vna Ciudad; acordò de fundarla en los Terminos de Guamanga, teniendo mas consideracion à la utilidad, que al regalo, dandola para su jurisdiccion desde Xauxa, hasta pasada la Puente de Vilcas, con las Provincias que se estienden à entrambos lados de esta Region; i porque todo estaba repartido à Vecinos del Cuzco, i de los Reies, reclamaron, diciendo, que no era

Político de las Indias.

De las Indias.

Acto de Alvarado.

D. Francisco Pizarro va cõtra Mango.

Acto de Alvarado.

Quod dicitur nobis pariter provisura erat, dum amantissimus prius quam sui consuevit. Tac. An. 14.



Población de S. Juan de la Victoria, llamada Guamanga.

Descripción de la Provincia de Guamanga.

justo quitarles lo que tenían, para darlo à otros; i la orden que en esto tuvo, fue, que mandò requerir à los que tenían Indios en terminos del Cuzco, ò de los Reies, que luego se declarasen en què parte querian vivir, porque en la que eligiesen les daría Indios, i de esta manera huvo efecto la poblacion de aquella Ciudad, que se llamó San Juan de la Victoria, en la Provincia de Guamanga, adonde pufo por Governador al Capitan Francisco de Cardenas, i con esto se bolvió al Cuzco.

Hicose la fundacion de la Ciudad de Guamanga en vn Pueblo de Indios de este nombre, i como se ha dicho, cerca de la Gran Cordillera de los Andes, i andando los tiempos, porque se acabò la Guerra con Mango, se mudò adonde aora està, que es en vn llano cerca de vna Cordillera de pequeñas Sierras, que està al Medio Dia, i pà cerca de la Ciudad vn Arroio de Agua mui buena, de donde beben, i en ella se han edificado las mejores Casas de Piedra, Ladrillo, i Teja, de todo el Perú; el sitio es mui sano, porque el Sol, el Aire, ni el Sereno ofende, ni es calida, ni humeda, sino que su temple es mui perfecto, los Castellanos han hecho muchas Casas, ò Quintas en el Campo, i traen sus Ganados por los Rios, i Valles comarcanos: es el maior Rio de la Provincia Vinaque, adonde están vnos grandes Edificios, que parecen mui antiguos, i los Indios dicen, que los edificaron Gentes blancas, i barbadas, que estuvieron en aquella Tierra, antes que reinasen los Ingas; i bien parecen diferentes de la orden, i traça de los Ingas. Por toda la Ribera de Vinaque, i en otros Lugares comarcanos à la Ciudad, se coge tan perfecto Trigo, como lo mejor de Castilla: todas las demás Frutas se dàn mui bien, i crían tantas Palomas, que es admiracion: las salidas de la Ciudad son deleitosas, i lo es toda la Tierra: toda ella estava poblada de Mitimaes; por ser Frontera de los Andes, que están al Oriente de la Ciudad: à su Poniente tiene la Costa, i Mar del Sur: los Pueblos de Indios sujetos à ella tienen fertil Tierra, i abundante de Ganado, i todos andan vestidos: tenían sus Adoratorios publicos, i secretos: en sus enterramientos vsaban lo que los otros: antes que fuesen sujetos de los Ingas, era Gente belicosa, i despues de haver vencido à los Soras, i Lucanes, que caen en esta jurisdiccion, mui gran

numero de ellos se hicieron fuertes en vn Peñol, adonde largo tiempo se defendieron, i mantuvieron mas de dos Años el Sitio contra Inga Yupangui: todos traen en las cabeças señales para ser conocidos, como lo hicieron sus pasados: fueron grandes Agoreros, i decian grandes delvarios.

Por los muchos Cosarios Franceses, que andaban por la Mar, i por la gran necesidad, que el Rei tenia para las Guerras, que traía con el Rei de Francia, embió vna Armada por el Tesoro que estava recogido en Panamá, i con ella à Blasco Nuñez Vela, Caballero Principal de Avila, Soldado, i antiguo criado suyo, el qual felizmente hizo su navegacion; i como Don Francisco Pizarro era mui cuidadoso en dàr aviso al Rei de lo que pasaba en las Indias, especialmente desde que sus propositos comenzaron à ser fundamento de las pasiones con el Adelantado, de ordinario embiaba personas, que informasen à su modo, que de camino en Navios particulares llevaban presentes al Rei, i à sus Amigos, è informaban de lo que le convenia; i por el contrario, ninguno iba por la parte de Don Diego de Almagro, porque como se ha visto, abiertamente lo defendia el Governador; i habiendo ido de su parte en el Armada de Blasco Nuñez Vela vn Caballero, llamado Cavallos, i entre muchas cosas que negociò para el gusto, i acrecentamiento de Don Francisco Pizarro, fue el Titulo de Marqués, que el Rei le diò, con facultad de poder meter en el Maiorazgo diez i seís mil Vasallos. Pasados algunos dias (porque en esta vida no hai contento que no tenga su contrapeso) llegó nueva, que habiendose entendido en Castilla los movimientos, i pasiones del Perú, el Rei embiaba vn Juez, i estando el Governador en su Aposento viendo los Despachos, i Hernando Pizarro en la Sala, con muchos Caballeros, dixo à vn Paje: *Què hace el Governador encerrado? pareceme, que si viene Juez, que le habeis de ver andar de Camara en Sala, i de Poio en Poio.*

El Capitan Pedro Anquez, buelto, como se ha dicho, de su Descubrimiento, no quiso tornar à tentar la fortuna en tan grandes dificultades; fuele al Cuzco en tiempo que llegó Gonçalo Pizarro, i diò Relacion de las Provincias de los Charcas; i considerando el Marqués la Gente que alli havia dexado su Hermano Gonçalo, i la que bolvió

Blasco Nuñez Vela vñ Nombre de Dios con Armada por los tesoros del Perú.

Titulo de Marqués dà el Rei à D. Francisco Pizarro.

Premia in ventisunt ad invistados homines ad bene agendum Scot. 221.

Pedro Anquez no buelve al descubrimiento.

Prins est vsai consu lendum, quam ame nita: i. Sc. 561.

Fundación de la Villa de la Plata en los Charcas.

Chuquisaca, sitio adonde se fundò la Villa de la Plata, i sus calidas des.

La Villa de la Plata, por què se le diò este nombre?

bolvió con Pedro Anquez de su trabajo Descubrimiento, i que convenia entretenerla, acordò de fundar alli vna Villa, que fue hecho con mui buen acuerdo, i nombrò los Vecinos que havia de haver, i los Alcaldes, i Regidores, i demás Oficiales, i al Capitan Pedro Anquez por su Lugar-Teniente, i Governador: fue luego Pedro Anquez à los Charcas, i recibio la Gente que tenia el Capitan Diego de Roxas, i diò principio en la fundacion de la Villa de la Plata.

Con mucha diligencia iba el Capitan Pedro Anquez, fundando la Villa de la Plata en Chuquisaca, que es Tierra de mui buen temple, i al proposito para Trigo, Cevada, Viñas, i todas Frutas, i para criança de Ganados; todo lo qual tiene gran precio por la riqueza que alli se descubrió despues: tiene la Jurisdiccion grandes Terminos, que pasan por ellos algunos Rios de buena Agua, i mas adelante, quando los Indios de estas Comarcas fueron sujetos de los Ingas, hicieron sus Pueblos ordenados: andaban vestidos: adoraban el Sol: tenían Templos, adonde hacian sus Sacrificios, i los Naturales Charcas, i los Carangues fueron mui Guerreros; i segun los Indios refieren, en esta Tierra tenían los Ingas Hombres que entendian en sacar Plata para ellos, i especialmente en el Cerro de Parco, demas del qual se ha hallado en las Sierras comarcanas à la Villa de la Plata otras buenas Minas de Plata, i toda la Tierra se tiene por opinion que es Minas; i la causa de haver dado este nombre à la Villa de la Plata, fue las Minas del Cerro de Parco, i las demás muestras, que luego se conocieron, porque Hernando Pizarro mandò limpiar vna Mina, que tomò para si, que li la continuara, sacara de ella para su provecho (pagando al Rei el debido derecho) mas de docientos mil ducados, i de lo demás que se puede decir de estas Minas de los Charcas, i de las grandes riqueças de ellas se dirà en su lugar, i tiempo.



CAP. X. Que Alonso de Alvarado bolvió à sisegar à los Chiachiapoyas, i que Diego de Alvarado, i Hernando Pizarro llegaron à Castilla, i lo que entre ellos pasó.



AVIENDO el Capitan Alonso de Alvarado dicho à sus Soldados, que el que no fuele alegremente con el à la jornada, se quedase, salio con setenta Castellanos escogidos, de buena voluntad, sin que ninguno se quisiese quedar, porque para mover à la Nacion Castellana à emprender qualquiera dificultosa empresa, el ponerse en pundonores, es para ella grandissimo estimulo. Partio, pues, à la parte del Medio Dia, para vna Provincia, que los Castellanos llamaban los Motilones, adonde hallaron grandes Rios, pocos Bastimentos, i las Casas mui apartadas vnas de otras, i habiendo descubierta hasta vn caudaloso Rio, que nace entre aquellas Montañas, que iba corriendo àcia el Norte, teniendo noticia, que havia buena Tierra de la otra parte, deseaba entrar en ella: pero como el Rio era grande, i los Caballos no le podian vadear, ni tenia disposicion para pasarle, embió à llamar toda la Gente que havia dexado en el Quartel, i entretanto los Castellanos cortaron madera para hacer vna Barca. En este punto le llegó aviso; que los Barbaros Chiachiapoyas se havian rebelado, porque viendo à Alonso de Alvarado ausente, no tributaban, ni sembraban, ni Gomez de Alvarado, por mucho que lo procurò, pudo reducirlos; por lo qual, dexando à su Hermano Hernando de Alvarado solicitando la fabrica de la Barca, con la Gente, i orden que pasase el Rio, con alguna Gente de à Caballo, determinò de bolver à los Chiachiapoyas. Llegado à la Ciudad de la Frontera, en sabiendo los Caciques, que estaban en ella, todos acudieron de Paz, dando sus escusas: tanto pueden las Armas, i la reputacion de vn Governador, adquirida con prudencia, i con justicia; i considerando, que pues ellos se reducian, alli no havia lugar el castigo, difi-

Alfo de Alvarado va à la Provincia de los Motilones.

Alfo de Alvarado buelve à los Chiachiapoyas. Nunquam est in media pace, sed adeo incautus miles, ut facile circumveniri possit, praesertim in regione rebus domi armis moratur. Scot 561.